LITORALPRESS

Fecha: 09-06-2025
Medio: El Mercurio
Supl. : El Mercurio - Cuerpo B
Tipo: Noticia general
Título: Deuda pública: "Durante muchos años hemos gastado más de lo que recaudamos y si no logramos dar la vuelta, en algún momento esto va a tener efecto"

Pág. : 2
Cm2: 1.038,5

Tiraje: 126.654
Lectoría: 320.543
Favorabilidad: No Definida

Deuda pública: "Durante muchos años hemos gastado más de lo que recaudamos y si no logramos dar la vuelta, en algún momento esto va a tener efecto"

Luego de trabajar en Washington en el Departamento de Investigación del BID, la economista llega con nuevos bríos y experiencias para contribuir a impulsar el desarrollo y crecimiento del país.

El ciudadano norteamericano no sufre aún el efecto directo que implica la política tarifaria de Trump —la inflación todavía no ha subido—, pero la gente está adelantando sus compras y los puertos también están colapsados anticipando importaciones. Un ambiente de incertidumbre que —después del retiro de EE.UU. de la Organización Mundial de la Salud (OMS)— toca de manera especial a Washington, donde están instalados los organismos internacionales y bancos multilaterales. Es el ambiente que describe la nueva directora del Instituto de Economía de la UC, a su regreso al país luego de trabajar más de dos años en el Banco Interamericano de Desarrollo (BID).

Después del ajetreo de trasladarse a Santiago junto a su esposo y sus dos hijos adolescentes, Claudia Martínez Alvear ya asumió sus nuevas funciones en el Campus San Joaquín, convirtiéndose en la primera mujer en ocupar el cargo de directora del Instituto. "Todas las mudanzas son difíciles, pero ya estamos instalados, un hijo en la universidad y otro en el colegio. Es más complicado cambiarse con familia que cuando uno va a hacer el doctorado, en que se parte con una maleta y ya", cuenta la economista, quien ya estaba casada con su marido (ingeniero de profesión) cuando cursó su doctorado en la Universidad de Michigan. Ingeniera comercial de la Universidad de Chile, a principios de los años 2000 se desempeñó como asesora del Ministerio de Hacienda y entre 2020 y 2022 fue directora de posgrado del Instituto de Economía de la UC. Participó en las comisiones de expertos que desarrollaron políticas públicas durante la pandemia, como el Ingreso Familiar de Emergencia (IFE).

Autora de múltiples investigaciones académicas, tarea a la que se ha abocado de lleno en su carrera, la economista aparece distante de la política partidista, si bien es hija de la exministra y excandidata presidencial Soledad Alvear y del exparlamentario Gutenberg Martínez, exmilitantes de la DC. En entrevista con "El Mercurio" entrega su visión sobre el escenario económico a partir de las políticas que está promoviendo el Presidente Trump y la senda que debería impulsar la economía chilena. Se refiere especialmente a los desafíos académicos y focos de investigación y la forma en que está abordando el Instituto el reto que implica la inteligencia artificial (IA).

—¿Cuál es su evaluación sobre la economía chilena, cuyo crecimiento tendencial está en torno a 2%?

"Ese nivel es bajo y a uno le gustaría que fuese mayor porque esa es la forma fundamental que tenemos para mejorar la calidad de vida de las personas y de reducir la pobreza. Primero, es clave que la macroeconomía esté ordenada y está bastante ordenada, a excepción del déficit fiscal y de la deuda pública que viene aumentando hace años".

"Un segundo nivel, de igual importancia, está en la microeconomía. Formo parte de la fundación J-Pal que impulsó la premio Nobel de Economía Esther Duflo, institución donde buscamos mecanismos para disminuir la pobreza a través de instrumentos que nos permiten distinguir qué funciona y qué no funciona. Ella siempre habla del economista como un gásfiter, en la idea de ir arreglando las cosas para que funcionen. Creo que nos hacen falta gasfiteros; el empuje que necesitamos para generar más crecimiento va por estos dos lados, la macro y la micro, en la parte de ir empujando continuamente porque no es algo que se resuelva de una vez, se pueden mejorar procesos, pero siempre surgen cosas nuevas".

—¿Qué preocupa de la situación fiscal cuya deuda es reducida frente a la de economías desarrolladas, donde supera el 100% del PIB, e incluso de la región, observándose tendencias hacia mayores déficits?

"No somos Alemania ni Estados Unidos, a nosotros nos miden con varas distintas. Más que el nivel, que entiendo fue de 41,7% del PIB en 2024, todavía por debajo de lo que uno podría pensar como razonable, la preocupación es la trayectoria de la deuda pública. Durante muchos años hemos gastado más de lo que recaudamos y si no logramos dar la vuelta, en algún momento esto va a tener efecto: nos bajan la clasificación de riesgo y esto tiene impacto en las tasas de interés y en el costo de los créditos hipotecarios y, además, conlleva una bajada al mundo real".

—¿Dónde ve espacio para reducir el déficit y la deuda pública si ya se dice

> *"En algún momento hay que pagarlas (deudas) y* **hay dos formas de hacerlo: aumentando ingresos y disminuyendo gastos**, *no hay otros instrumentos".*

que el próximo gobierno deberá seguir con mayor endeudamiento fiscal?

"Vamos a tener que hacerlo, ningún hogar resiste viviendo de las tarjetas de crédito, en algún momento hay que pagarlas y hay dos formas de hacerlo: aumentando ingresos y disminuyendo gastos, no hay otros instrumentos. Ciertamente, es un problema político súper complicado, tanto recaudar más como disminuir gastos. Supongo que esto va a requerir un acuerdo a nivel país, no basta que un gobierno lo proponga, porque son decisiones complejas, para ningún hogar es fácil apretarse el cinturón y vamos a tener que hacerlo".

CRISTIAN CARVALLO

—¿Qué perspectivas tiene para la economía chilena en el contexto de la guerra comercial desencadenada por el Presidente Trump?

"Es importante distinguir que nosotros no somos el objetivo. Chile es un país muy chico y abierto, y el comercio es fundamental para nuestra economía. Por lo tanto, es razonable la estrategia que uno escucha de ser cautos y tener paciencia. No podemos saltar con una respuesta, estamos sujetos a estos vaivenes; no tenemos otra cosa que hacer más que tratar de argumentar educadamente que tenemos tratados de libre comercio que debiesen ser respetados".

—¿Advierte riesgos de populismo en este año electoral en el país?

"Existe el riesgo y puede ser un populismo de distintos signos, por eso es importante que busquemos tener políticas que sean consensuadas. Se podrá estar más o menos de acuerdo con la reforma de pensiones que se aprobó, pero el hecho de lograrla de manera consensuada es un éxito, porque era una deuda que teníamos. Es algo muy importante tener ese tipo de conversaciones. La forma de defendernos frente al populismo es que las reformas funcionen y que se pueda ir mejorando la calidad de vida de las personas a través del sistema democrático".

La política de Trump

Claudia Martínez alcanzó a estar muy poco en Washington desde que Trump asumiera la presidencia. Su percepción es que la ciudad está muy afectada por todas las eliminaciones de cargos y el trabajo que hacía el Departamento de Eficiencia Gubernamental (DOGE) que dirigía Elon Musk, por lo que el ambiente está muy pesado. "Dado que se resolvió el retiro de EE.UU. de la OMS y de las decisiones relacionadas con organismos internacionales, es bastante razonable tener el ojo puesto en qué va a hacer con todas estas instituciones", dice, aunque hasta donde conoce, no ha habido grandes cambios por ahora.

—¿Cuáles son los efectos esperables en la economía de EE.UU. de la política tarifaria de Trump?

"Es difícil desde el libro de economía entender qué se está haciendo en el tema tarifario. Todos entendemos la utilidad del libre comercio, en términos de que aumenta el crecimiento de los países, pero al mismo tiempo es una realidad que tiene distintos efectos, a veces se gana y a veces se pierde, y hay que manejar esa transición. Quizás las explicaciones más bien geopolíticas tienen que ver con China y que comunicacionalmente es bastante simple transmitir el mensaje de que la idea es que los extranjeros paguen por las tarifas. Si es que ellos quisieran balancear el presupuesto fiscal, también es una forma de hacerlo para recaudar más con aranceles más altos y así financiar el déficit que tiene el gobierno".

"A la administración no le gustan los impuestos al ingreso y, de hecho, la reforma tributaria que acaban de aprobar va en ese sentido. Dicho eso, esa reforma genera más déficit fiscal, por lo que pensaría que para el ciudadano norteamericano, una forma de entenderlo es más bien como algo geopolítico que económico".

—¿Avizora mayor inflación y una recesión en EE.UU.?

"Como está todo moviéndose (con los anuncios de Trump), es difícil predecir lo que va a pasar. Uno esperaría un aumento de precios de mantenerse los anuncios y eso podría tener efecto en el crecimiento. Hay que estar atentos a la respuesta de la Reserva Federal y las estimaciones de una probabilidad de recesión están abiertas".

"El alza de los aranceles tiene un impacto fuerte si se implementa de golpe, pero otra cosa es la incertidumbre, porque ella genera un costo muy alto y tiene efecto en el crecimiento. Es como un impuesto que no recauda, dicen algunos economistas. Tiene un costo económico en las decisiones que están tomando las empresas, en cómo tratar de cubrirse y adelantar o no las compras. Es un costo que va más allá del arancel en sí".

"No se puede descansar sobre la IA, (los alumnos) tienen que encontrar un balance"

La nueva directora comenta que ha tenido la suerte de llegar a un muy buen lugar, destacando el trabajo de su antecesor, Tomás Rau. "De acuerdo al *ranking* QS, somos el mejor Departamento de Economía de la región y, por lo tanto, tenemos el desafío de mantener esa excelencia en investigación y en docencia. Nuestro énfasis está en cómo ir facilitando que nuestra investigación tenga impacto en el desarrollo y crecimiento del país", subraya. El año pasado el instituto contrató a cinco profesionales a través del esquema internacional *job market* para incorporar profesores de distintas nacionalidades y diferentes áreas de especialidad, que llegarán este año y el próximo.

En el Departamento de Investigación del BID estuvo trabajando en temas de emprendimiento, tanto de micro como de pequeñas empresas, y en otros casos, por ejemplo, en la cuota que tienen las empresas de contratar un 1% de personas con discapacidad, así como en temas de ahorro.

—¿Puede detallar una de esas investigaciones?

"Publicamos en marzo una investigación iniciada hace varios años con los economistas Esteban Puente y Abhijit Banerjee acerca de cómo aumentar el ahorro de las personas vulnerables en Chile, tratando de probar distintas estrategias con el uso de ideas de la economía del comportamiento, que dice que las personas no ahorramos por distintas razones, entre ellas, porque se nos olvida, estamos muy ocupadas de cosas en la vida".

"El trabajo se aplicó en comunas vulnerables de la Región Metropolitana e hicimos investigación aplicada que trae como teoría la experiencia de otros países. Enviamos mensajes de texto a las personas diciéndoles, por ejemplo: 'Recuerda que estás ahorrando para una bicicleta'. A otro grupo le ofrecimos una transferencia directa desde su cuenta bancaria a la vista a una cuenta de ahorro. Otra vía fue generar educación financiera a través de una *tablet*. Cuando la persona está con su ejecutivo en una sucursal bancaria, le mostramos un video corto de cosas muy simples sobre en qué ahorrar, como salir de la casa con una botella de agua, en lugar de comprarla en el camino, o no llevar en el bolsillo plata destinada al ahorro por la tentación de gastarla. Fueron casos exitosos, logramos que las personas aumentaran el ahorro, a excepción del mensaje de texto recordatorio, donde lo que hicieron las personas fue destinar ahorro para disminuir su deuda".

—¿Cuán desafiante para la academia es la IA?

"Es una realidad que hay que asumir, tal como en algún momento fue la revolución de las calculadoras. Hay que asumir que los alumnos saben de IA y esto tiene también que cambiar la forma en que evaluamos. Los alumnos estudian usando ChatGPT, bajan documentos, *papers*, resúmenes. La actitud que tenemos que tomar es que nuestros alumnos tienen que ser completamente alfabetos digitales. Es lo que les vamos a pedir en sus trabajos, no es algo que tengamos que restringir, sino más bien estimular en el ámbito correcto. Por supuesto que cuando uno les pide que escriban un ensayo, no pueden incluir IA. Necesitamos que nuestros alumnos tengan el criterio para leer y distinguir lo que está bien. La IA alucina y de repente saca cosas erróneas, fechas y números inventados. No se puede descansar sobre la IA, tienen que encontrar un balance".